

Las Merindades



El valle de Sotoscueva y su entorno

■ Ermita de San Tirso y de San Bernabé



Ricardo Suso

Donde las cuevas se unen con la montaña

■ Valle de Sotoscueva



■ Paraje del valle de Sotoscueva

HAY sitios por los que pasamos sin darle mucha importancia pues, la mayoría de las veces, nuestros objetivos al ir a la montaña, suelen ser las cimas y la ruta que nos aproxima a ellas. Por ese motivo, no solemos prestar atención a otros parajes de su entorno. En la comarca de las Merindades al norte de Burgos se encuentra una zona llamada Sotoscueva, rodeada por cimas relativamente cercanas como el Dulla (1143 m), el Coteró (1501 m), etc.

HASTA hace unos años, por aquí pasaba la ruta habitual de Alto Campoo, que se desvió con la moderna autovía a Santander. Se trata de uno de los enclaves que, debido a su alto valor natural y paisajístico, ha sido declarado recientemente Espacio Natural Protegido.

Contiene en total unos 98 kilómetros de senderos, en los cuales se engloban zonas como el Alto de la Concha, la Cascada de la Mea, la ermita de San Tirso y San Bernabé, los canales del Dulla y un largo etcétera.

■ Un poco de historia

La primera cita histórica de la zona, la encontramos en la carta de repoblación de la comarca mediante la modalidad de *presura*¹, dada por el abad de Taranco en el año 800. También consta que en 816 el conde Gundesindo donó al monasterio de

¹ Modalidad de repoblación en la que los campesinos, a veces pero no siempre dirigidos por un noble o un clérigo, ocupan de forma libre la tierra, de forma que se sanciona de inmediato la legalidad de esa propiedad.

Fistules en la zona oriental del ducado de Cantabria, entre otros muchos bienes, ciertos terrenos de Sotoscueva. A partir del año 860 Sotoscueva queda bajo el señorío del conde de Castilla, zona fronteriza ya entonces erizada de fortalezas que protegían la entrada al condado de los invasores sarracenos.

Para conocer la zona, os propongo una ruta que parte de Espinosa de los Monteros. El pueblo no pertenece al valle de Sotoscueva, pero es importante enlucijada entre este y la Cordillera Cantábrica. Se halla próximo al circo glacial de Lunada y a la zona de las Machorras. La población se puede fechar allá por el año 800 a. C., cuando los primeros pobladores cántabros le dieron el nombre de Velliga. Posteriormente por Espinosa han pasado romanos, visigodos, árabes...

Un hecho ocurrido en plena reconquista, resulta trascendental para la historia del municipio. En tiempos del conde Sancho García, por el año 1006, su madre doña Aba, se enamoró del rey moro Mahomad. Sabiendo que su hijo no aprobaría esta relación, ambos amantes planearon la muerte del conde. Una criada descubrió la trama y puso al corriente del asunto a su marido, Sancho Espinosa, escudero del conde. La intervención del escudero logra evitar el asesinato, pero en el desarrollo de los acontecimientos, mueren doña Aba y su amante Mahomad.

En agradecimiento el conde le entrega la guardia perpetua de su persona a su leal vasallo Sancho Espinosa y, a perpetuidad, a los oriundos de la localidad de Espinosa. Es en este momento cuando se crea el Cuerpo de Monteros de Espinosa, parte de la Guardia Real española que desapareció en el año 1931. Por esta razón el nombre del pueblo pasó a ser Espinosa de los Monteros.

Otro suceso histórico reseñable que dejó huella en la localidad, fue una batalla en tiempos de Napoleón, en la que resultó vencedor el ejército francés, y que supuso grandes pérdidas en obras de arte y documentación.



■ Puentedey

Merece la pena dar un paseo por la villa para admirar la gran cantidad de edificaciones nobles existentes. Destacan entre ellas el palacio de los Marqueses de Chiloeches, la torre de Pumares, etc. Todo ello nos da una idea de su glorioso pasado histórico.

■ Rumbo a Ojo Guareña

Nos pondremos en marcha atravesando el río Trueba, con la torre de los Velasco a la derecha, para dejar atrás el pueblo. Entramos así en el valle de Sotoscueva, con la Peña Caballera a nuestra izquierda y los montes del Somo a la derecha.

Haremos una parada en la casa monumental de Ojo Guareña, en Quintanilla del Rebollar. Esta antigua escuela es ahora la mejor manera de introducirse y comprender la relevancia del entorno natural que nos rodea. Hay diferentes salas donde podemos ver algún audiovisual y documentarnos para comprender las características que hacen tan importante al monumento natural de las cuevas de Ojo Guareña. Resulta interesante la sala en la que una muestra de objetos tradicionales ilustrados por unas interesantes explicaciones, nos ilustran sobre la vida rural tradicional de la comarca, con el tren de la Robla como compañía.

Igualmente recomendable puede resultarnos un paseo que parte de la escultura del roble "El testigo" en el exterior de la casa monumental. En un kilómetro aproximadamente, nos acercamos a un antiguo vivero creado el año 1952 con el objetivo de utilizar sus plantas para la repoblación de zonas deforestadas de la Merindad de Sotoscueva y otros municipios cercanos. Un paseo por el vivero siguiendo su ruta botánica, nos dará a conocer la notable variedad de especies producidas a lo largo de su historia que, aunque en su mayoría estaban destinadas a la repoblación forestal, también obedecían a inquietudes investigadoras o estéticas de los gestores del vivero.

Sin embargo, el referente del valle a lo largo de toda su historia han sido las cuevas: abundantes restos paleolíticos y neolíticos lo confirman. Además, tenemos la ermita-cueva de San Tirso y San Bernabé (XIII-XVIII), el hecho de que las reuniones vecinales se realizaran en la cueva del concejo desde 1616 y, ya en nuestra época, la declaración el año 1996 de las cuevas de Ojo Guareña como "Monumento Natural".

En cantidad de publicaciones se puede leer que Sotoscueva es un valle sin río. Esto se debe a la configuración caliza del terreno, donde los pocos ríos que discurren durante un corto trecho por la superficie, se acaban filtrando en el suelo por pequeñas fisuras. Uno de ellos es el propio Guareña, que desaparece ante nosotros en la cueva para dar comienzo a un recorrido espectacular bajo nuestros pies,



■ Castillo de los Velasco, en Espinosa de los Monteros

atravesando otro paisaje, el subterráneo, también muy frágil y vulnerable.

El complejo kárstico de Ojo Guareña es la segunda red subterránea de España en extensión, así como una de las mayores de Europa, con sus más de 100 kilómetros de galerías. Su fauna cavernícola es de gran interés, destacando algunas especies de invertebrados únicas en el mundo. También se han encontrado vestigios de pobladores prehistóricos, como los de la Cueva de Palomera, destacando sus obras de arte en la Sala de las Pinturas y en la "Cueva de Kaite".

■ Flora y fauna del valle

La vegetación y flora del valle es muy diversa, contando con especies atlánticas y mediterráneas, dada su situación en plena franja de transición climática. En cuanto a árboles se refiere, podemos dividir la zona en dos partes:

La zona norte, donde encontraremos en parajes umbríos y húmedos hayedos no muy extensos y, junto a ellos, abedules y pinos silvestres. También están representados los melojares, junto a importantes manchas de roble albar.

En la parte sur, el encinar abarca amplias extensiones, constituyendo en ocasiones masas mixtas con el quejigo. En cuanto al matorral, los más comunes son los brezales, escobonales y piornales.

En cuanto a la fauna se refiere, además de los raros invertebrados y las poblaciones de murciélagos inquilinos de las cuevas, Ojo Guareña cuenta con un buen número de aves rapaces asociadas a los cantiles, y pajarillos de todo tipo adaptados al sotobosque, a los setos y a los prados en el valle. Resulta hermoso ver a las abundantes cigüeñas curioseando de aquí para allá. Las zonas más cerradas dan refugio a corzos y jabalíes, ambas especies en franca expansión.

Para conocer un entorno natural, lo mejor es acercarse a él y sentir con nuestros pies su orografía, así que, para finalizar nuestra excursión nos resultará muy interesante seguir la carretera que, siguiendo el río Nela, nos lleva en dirección a Villarcayo. Podremos admirar a nuestra izquierda la zona del Dulla, donde se encuentra la cueva del Paño y pararnos en el célebre pueblo de Puentedey. Durante miles de años, el río Nela, ha ido horadando el terreno hasta formar un gran arco sobre el cual los seres humanos construyeron un hermoso pueblo. Baste un vistazo para comprender porque le dieron el nombre de "Puente de Dios".

Si todavía tenemos tiempo y ganas, cerca de Puentedey podemos visitar la cascada de la Mea y, un kilómetro más adelante, el pueblo de Quintanilla-Valdebodres, que cuenta con un hermoso molino harinero movido por las aguas que salen de una surgencia kárstica llamada Pozo del Infierno.

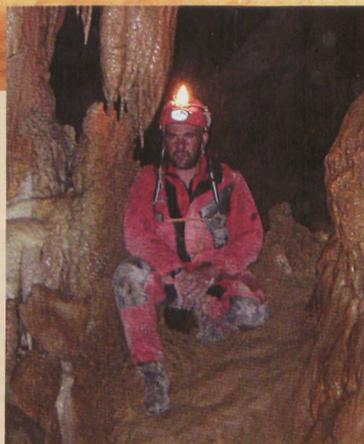
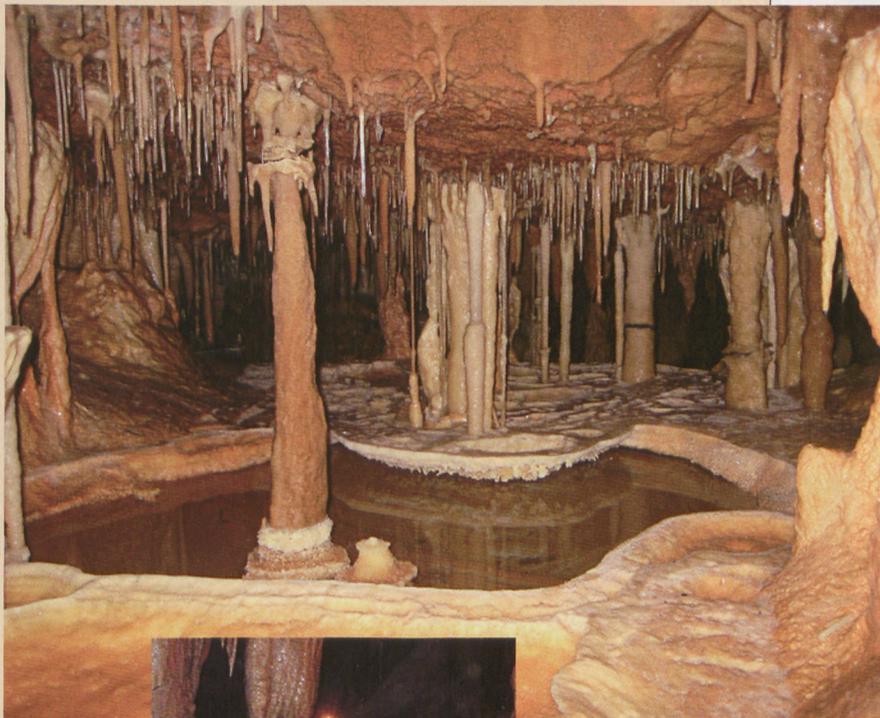
Cueva del Paño

CUANDO hablamos de la montaña, siempre pensamos en bosques, paredes, cañones y, en general, en todo lo que vemos a la luz del sol. Pero debajo de nuestros pies, en las entrañas de la tierra, existe otra parte de la montaña repleta de cavidades y simas. En esta ocasión, nos internamos en una parte del karst de Ojo Guareña de la mano de Chuchi y Benito, miembros del Grupo Espeleológico Merindades. Esta cueva del norte de Burgos es para algunos espeleólogos una de las más bellas y espectaculares de la provincia. La casualidad la sacó a la luz por el año 1992, cuando un vecino de Puentedey llamado Ricardo López la descubrió en compañía de un grupo de amigos. Consciente de la importancia del hallazgo, solicitó la colaboración del Grupo Espeleológico Merindades para su exploración.

La cavidad se localiza en el extremo occidental del karst de Ojo Guareña, en el mismo paquete calcáreo del coniacense medio-superior en el que se desarrolla la red principal del complejo, pero inmediatamente al sur del eje del sinclinal de Villarcayo, lo que motiva un diferente condicionamiento tectónico en las proximidades del río Nela que, de hecho, originó la cavidad. Una rampa muy pronunciada, seguida de una poza de cinco metros constituye la entrada a la cavidad. Tras ella, un gran conducto originado a favor de una fractura de dirección noroeste-sureste nos introduce en las entrañas del karst. Desde el cono de derrubio de la base del pozo de entrada, el sector sudeste es de fácil acceso, contando con un eje de 180 metros longitudinales que alberga dos caóticas salas. La mayor de ellas es de 70 por 50 metros y tiene una altura media de 5 metros. El suelo está cubierto de grandes bloques, por lo general recubiertos de concreción, siendo numerosas y muy bellas las estalagmitas y estalactitas existentes por todo el perímetro. Este sector finaliza en una galería que en tiempos pasados conectaba con el exterior, saliendo a los escarpes sobre el río Nela, y constituyendo una antigua surgencia tributaria del citado río. En la actualidad, un nuevo cono de derrubios interrumpe la comunicación, siendo numerosas las oseras y restos de oso pardo en su entorno.

El acceso hacia el sector noroeste, se realiza de forma más segura por un estrecho laminador que queda entre el techo actual y el borde superior de los bloques que se desgajaron del mismo. Así se accede a una amplia galería de 360 metros de longitud, de dimensiones homogéneas, con anchura de

FOTOS DEL AUTOR



■ Cueva del Paño

132 metros y alturas que alcanzan los 15 metros. Su piso está enlosado con grandes bloques inestables entre los que se localizan pequeñas simas. La litogénesis es incluso más abundante en ese sector, salpicado de bellas y grandes estalagmitas y columnas, excéntricas y coladas. Tal vez antaño hubiese un acceso directo al exterior, sobre los cortados del Nela, dado que son escasos los metros que separan la cavidad de la superficie y existen numerosos restos de huesos.

■ Lugares de interés del entorno

- El Complejo Kárstico de Ojo Guareña, declarado "Monumento Natural" es, con sus más de 100 kilómetros de desarrollo, el segundo más extenso de España y está entre los dieciséis mayores del mundo. En su interior se han hallado restos de todas las culturas: grabados, pinturas rupestres, armas, restos de cerámicas... Además de su riqueza arqueológica, el interior de Ojo Guareña posee espectaculares formaciones geológicas y una peculiar fauna de invertebrados únicos en el mundo.
- Por el famoso "ojo" o sumidero del río Guareña, este se introduce en los materiales calizos del Cretácico, siendo uno de los dos ríos permanentes que han formado el complejo de simas, galerías y lagos subterráneos conocido como Ojo Guareña.
- La ermita de San Tirso y San Bernabé en Cueva posee pinturas murales datadas en los siglos XII y XVIII, que escenifican los martirios y milagros de San Tirso.
- En Cornejo, las diaclasas forman un conjunto de grietas verticales por las que se incorpora al sistema de Ojo Guareña el río Trema, segundo de los cursos permanentes que han esculpido su laberíntica red.

- Tumbas antropomórficas de Villabáscones.
- Museo etnográfico de la Merindad de Sotoscueva, sito en la Casa del Valle, antigua Casa de las Siete Juntas de Sotoscueva (siglo XVIII), en Quintanilla-Sotoscueva.
- La iglesia de Santiago de Quisicedo es un vistoso templo de los siglos XII, XVIII, XIX, con un llamativo ábside románico semicircular del siglo XII. Frente a ella, merece también nuestra atención la torre de Los Velasco.
- Cueva del Paño cerca de Puentedey. □

Bibliografía y datos de interés

- GUERRA GÓMEZ, Manuel: *Sotoscueva (Ojo Guareña)*, Editur, Burgos, 2000.
- Casa del Parque de Ojo Guareña: Quintanilla del Rebollar. Tel/fax: 947 138 614. E-mail: cp.ojoguarena@patrimonionatural.org
- www.puentedey.es
- www.espinosadelosmonteros.es
- www.sotoscueva.es
- www.patrimonionatural.org